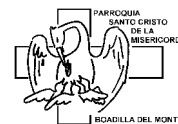




Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



VI Domingo de Pascua (Ciclo B)

6 de mayo de 2018

Los sacramentos y especialmente la Eucaristía son obra del amor de Dios

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

PRIMERA LECTURA Hechos (10, 25-26. 34-35. 44-48)

El don del Espíritu Santo se ha derramado también sobre los gentiles

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole:

— «Levántate, que soy un hombre como tú».

Pedro tomó la palabra y dijo:

— «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea».

Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios.

Entonces Pedro añadió:

— «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?».

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo.

Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 97

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

1 Juan (4, 7-10)

Dios es amor

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, por-

que Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. **Palabra de Dios.**

EVANGELIO

Juan (15, 9-17)

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros». **Palabra del Señor.**



Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:

c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523

CALENDARIO LITÚRGICO		AVISOS
Lunes 7	Hch 16, 11-15. El Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo. Sal 149. El Señor ama a su pueblo. Jn 15, 26 — 16, 4a. El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí.	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de jóvenes con el Obispo: 11 de mayo de 2018, Catedral de Getafe (22:00 h). • Peregrinación Archidiócesana con enfermos a Lourdes: 11 a 15 de mayo de 2018, (Organiza Delegación de Pastoral de la Salud). • Ejercicios Espirituales para adultos: 11 a 13 de mayo de 2018. • Confirmaciones: 18 de mayo de 2018, 20:00 h. • Vigilia de Pentecostés: 19 de mayo de 2018. • Pentecostés: 20 de mayo de 2018. • Retiro Emaús para mujeres: 1 a 3 de junio de 2018. • Procesión del Corpus Christi: 3 de junio de 2018. • Corpus Christi: 3 de junio de 2018. • Curso de preparación al matrimonio y la vida conyugal: 8 a 10 de junio de 2018. • Oración de jóvenes con el Obispo: 8 de junio de 2018, Catedral de Getafe (22:00 h). • Calendario completo de actividades: http://www.scrustom.org/v2/Calendario/calendario.asp
Martes 8	Hch 16, 22-34. Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia. Sal 137. Tu derecha me salva, Señor. Jn 16, 5-11. Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito.	
Miércoles 9	Hch 17, 15. 22 — 18, 1. Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. Sal 148. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Jn 16, 12-15. El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.	
Jueves 10 San Juan de Ávila	Hch 18, 1-8. Se quedó a vivir y trabajar en su casa, y discutía en la sinagoga. Sal 97. El Señor revela a las naciones su salvación. Jn 16, 16-20. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.	
Viernes 11	Hch 18, 9-18. Tengo un pueblo numeroso en esta ciudad. Sal 46. Dios es el rey del mundo. Jn 16, 20-23a. Nadie os quitará vuestra alegría.	
Sábado 12	Hch 18, 23-28. Apolo demostraba con la Escritura que Jesús es el Mesías. Sal 46. Dios es el rey del mundo. Jn 16, 23b-28. El Padre os quiere porque vosotros me queréis y creéis.	
Domingo 13 LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR	Hch 1, 1-11. A la vista de ellos, fue elevado al cielo. Sal 46. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas. Ef 1, 17-23. Lo sentó a su derecha en el cielo. Mc 16, 15-20. Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.	



SAN JUAN DE ÁVILA (1499-1569)

JUAN DE ÁVILA nació el día de la Epifanía, 6 de enero, en Almódovar del Campo (Ciudad Real, entonces diócesis de Toledo), hijo único de unos padres muy cristianos y en muy buena posición económica y social. A los 14 años lo llevaron a estudiar Leyes a la Universidad de Salamanca, pero abandonó estos estudios al concluir el cuarto curso, decidió regresar al domicilio familiar para dedicarse a reflexionar y orar. Con el propósito de hacerse sacerdote y marchar después como misionero a las Indias, en 1520 realizó estudios de Artes y Teología en la prestigiosa Universidad de Alcalá. Recibida la ordenación de presbítero en 1529, celebró la primera Misa solemne en la parroquia de su pueblo. Como ya habían muerto sus padres, para festejar el acontecimiento invitó a su mesa a doce pobres y decidió vender su cuantiosa fortuna procedente de las minas de plata que poseía la familia y darlo todo a los más necesitados. A continuación, marchó a Sevilla para esperar el momento de embarcar hacia Nueva España (México).



Mientras tanto se dedicó a la predicación en la ciudad y en las localidades cercanas. Allí se encontró con el sacerdote amigo Fernando de Contreras, mayor que él y prestigioso catequista, a quien había conocido cuando éste se doctoraba en Alcalá. Entusiasmadamente por el modo de predicar del joven sacerdote Ávila, consiguió que el arzobispo hispalense le hiciera desistir de su idea de ir a América para quedarse en Andalucía, donde urgía consolidar la fe de los creyentes después de siglos de dominación musulmana. Juan de Ávila permaneció en Sevilla, compartiendo casa, pobreza y vida de oración con Fernando de Contreras y, a la vez que se dedicaba asiduamente a la predicación y a la dirección espiritual de personas, continuó estudios de Teología en el Colegio Santo Tomás de Sevilla.

Pero sus éxitos apostólicos se vieron pronto nublados por una denuncia a la Inquisición, acusado de haber sostenido algunas doctrinas sospechosas. Mientras tuvo lugar el proceso, entre 1531 y 1533 quedó recluso en la cárcel. Allí se dedicó asiduamente a la oración, y durante esta dura situación recibió la gracia de penetrar con singular profundidad en el misterio del amor de Dios y el gran "beneficio" hecho a la humanidad por Jesucristo nuestro Redentor. En adelante será éste el eje de su vida espiritual y uno de los temas centrales de su actividad evangelizadora. En la cárcel escribió la primera versión de su obra más conocida, el tratado de vida espiritual Audi, filia, dedicado a doña Sancha Carrillo, una distinguida joven a quien seguía orientando espiritualmente después de su clamorosa conversión.

Emitida la sentencia absolutoria en 1533, continuó predicando con notable éxito ante el pueblo de y las autoridades, pero prefirió trasladarse a Córdoba, diócesis en la que quedó incardinado, y donde conoció a su discípulo, amigo y primer biógrafo, el dominico Fray Luis de Granada. Poco después, en 1536, fijó su residencia en Granada, donde también continuó estudios y comienza a figurar con el título de Maestro. Viviendo muy pobremente y dedicándose a la oración y a la predicación, fue centrando su interés en mejorar la formación de quienes se preparaban para el sacerdocio, para lo que fundó Colegios mayores y menores, que después de Trento, habrían de convertirse en seminarios conciliares. Para el Maestro de Ávila, la reforma de Iglesia, que cada vez consideraba más necesaria, pasaba por la mayor santidad de clérigos, religiosos y fieles.

Sonadas conversiones como las del Marqués de Lombard, que llegó a ser san Francisco de Borja, o la de Juan Ciudad -san Juan de Dios- y, sobre todo, su dedicación a la gente sencilla junto con la fundación de los niños y jóvenes, jalonan la vida del Maestro de Ávila. Fundó incluso una Universidad, la de Baeza (Jaén), que durante siglos fue un destacado referente para la cualificada formación de los sacerdotes.

Después de recorrer Andalucía y parte de Extremadura orando y predicando, ya enfermo, en 1554 se retiró definitivamente a Montilla (Córdoba), donde ejerció su apostolado a través de abundante correspondencia y perfiló algunas de sus obras. Además de un catecismo o Doctrina cristiana en verso para que lo cantaran los niños y evangelizaran así a los mayores, el Maestro de Ávila es autor del conocido Tratado del amor de Dios, del Tratado sobre el sacerdocio y de otros escritos menores.

Aquejado de fortísimos dolores, con un Crucifijo entre las manos y acompañado de sus discípulos y amigos, el Maestro de Ávila entregó su alma al Señor en su humilde casa de Montilla en la mañana del 10 de mayo de 1569. Santa Teresa de Jesús, al enterarse de la noticia, no dudó en exclamar: lloro porque pierde la Iglesia de Dios una gran columna.

En 1623 se instruyó en la archidiócesis de Toledo su Causa de canonización. El papa Benedicto XIV aprobó y elogió su doctrina y escritos en 1742. El 4 de abril de 1894 León XIII lo beatificó. En 1946 fue nombrado patrono del clero secular de España por Pío XII y Pablo VI lo canonizó el 31 de mayo de 1970. Fue proclamado Doctor de la Iglesia el 7 de octubre de 2012, junto a Santa Hildegarda de Bienen, por el papa Benedicto XVI.